

## Minimizando el impacto del calor en verano en las explotaciones porcinas

Clayton Johnson. *DVM Carthage Veterinary Service.*

Si bien los patrones de clima inusualmente frío y húmedo dominan hasta el mes de junio, el verano entra con fuerza en julio, aumenta en el mes de agosto y cede paulatinamente desde septiembre. El calor del verano tiene un gran impacto tanto en los cerdos como en los productores y veterinarios del porcino. Así pues, el impacto del calor del verano en nuestros animales es casi todo negativo.

Los cerdos de cebo disminuyen su ingesta de alimento cuando hace calor, lo que a su vez disminuye su ganancia media diaria (GMD), y en casos graves puede provocar ulceración gástrica y fallecimientos. En las granjas de reproductoras observamos impactos negativos en las tasas de mortalidad de las que nacen y las cerdas de corta edad sufren un peligroso estrés térmico. Por último, pero ciertamente no menos importante, los cuidadores de los animales en las granjas se cansan rápidamente y pueden también sufrir los efectos negativos del estrés por calor. Por ello, necesitamos utilizar todas las herramientas a nuestra disposición para minimizar el impacto del calor del verano.

La mayoría de los corrales de cerdos de cebo utilizan algún tipo de nebulizadores o rociadores para facilitar el enfriamiento por evaporación de los animales. Estos sistemas generalmente se activan cuando los cerdos tienen más de 12 semanas de edad y las temperaturas del establo están por encima de los 30° C. Estos sistemas son críticos; a diferencia de nosotros, los cerdos carecen de la capacidad de facilitar el enfriamiento por evaporación por sí solos a través de la sudoración y, como tales, tenemos que proporcionar a nuestros cerdos agua (en su piel)

para refrescarlos. Es un error común pensar que el proceso de riego es lo que enfría a los cerdos, en realidad es lo contrario, es el momento en que los nebulizadores no están funcionando y el agua se evapora rápidamente de la piel de los animales. No aumentemos el tiempo de ejecución pensando que le hará un favor a los cerdos, hagamos funcionar brevemente los nebulizadores o rociadores (1 a 2 minutos) y luego dejemos que se sequen al menos 10 minutos antes de que vuelvan a funcionar. Cuando el sistema esté en funcionamiento, observemos a cada nebulizador o rociador todos los días y reemplacémoslos según sea necesario, mantengamos algunos de ellos en nuestros bolsillos mientras realizamos las tareas de la granja para que el mantenimiento de rutina sea rápido y oportuno. Necesitamos que el 100% del sistema funcione de manera efectiva si tenemos alguna esperanza de superar el calor del verano.

Las persianas del ventilador se recubren rápidamente de polvo, especialmente en granjas de cerdos en crecimiento ventiladas a través de túneles. A medida que el polvo se acumula, su peso en las persianas evita que se permita un flujo de aire máximo y, como tal, disminuye el volumen de aire que atraviesa hasta llegar a los cerdos. Si bien la prevención de la acumulación de polvo no es generalmente posible, eliminar el polvo de las persianas es una tarea rápida, fácil y beneficiosa. Debemos tener a mano una escoba cerca de los ventiladores y utilizarla para limpiar el polvo con regularidad. Veremos un impacto instantáneo en la apertura de la persiana que aumentará el flujo de aire y disminuirá el impacto del calor del verano en la ganancia media diaria y las úlceras. ■

